

BRIGITE ALEJANDRA ROMERO

TECNOACADEMIA CAZUCÁ



Posteriormente, cambió de semillero y pasó a ser parte del grupo de nanotecnología, donde aprendió muchísimas cosas sobre química, física, el método científico y sobre todo que la ciencia se hace en equipo, que necesita a otros y que todos los conocimientos son valiosos.

En la Tecnoacademia hay algo muy especial, abre puertas y brinda oportunidades, experiencias y aprendizajes únicos. Jamás imaginó que a sus 17 años iba a poder ser desarrolladora web-full stack, todo porque el haber participado en la Tecnoacademia le permitió acceder y ser parte de la primera cohorte en protalento, una impulsadora de talentos a nivel nacional; además no solo le ayudó a estudiar algo que le apasiona, sino que también le permitió conocer personas increíbles y adquirir mucho más conocimientos en eventos como clubes de ciencia y Redcolsi.

Hoy Brigitte es estudiante en una de las mejores universidades del país, esperando poder llegar a ser una gran investigadora científica y mostrarle a la gente que la ciencia cambia vidas.

Brigite es una aprendriz que se dejó cautivar por la Tecnoacademia, es una joven carismática, curiosa, atraída por conocer e investigar, por estar a la vanguardia de la ciencia; ha participado en diferentes clubes de ciencia donde ocupó los cinco primeros puestos, también participó en el conversatorio sobre el rol femenino en la ciencia, junto a Diana Trujillo, ingeniera colombiana de la NASA.

Brigite Alejandra Romero, tiene 17 años, actualmente es estudiante de física en la Universidad de Los Andes; muchas veces le han preguntado porque decidió estudiar una carrera enfocada a la ciencia y la verdad es que todo se lo debe a la Tecnoacademia.

Cuando tenía 13 años y estaba en el colegio llegaron a hacer las pruebas para poder ser parte de la Tecnoacademia, la verdad ella no tenía idea de la existencia de esta en ese momento; sin embargo, presentó el examen y pasó. Al llegar el primer día de clases, le fueron presentados diversos ambientes de los cuales podía hacer parte, y en su caso optó por el área de programación y diseño web. Desde ese momento su pensamiento cambió, teniendo una perspectiva totalmente diferente, mostrando curiosidad por entender como funcionaba todo aquello que le rodeaba.

“Agradezco eternamente a la Tecnoacademia por abrirme sus puertas y espero que los niños y adolescentes del país aprovechen este tipo de oportunidades que se brindan”.

Por: Diana Marcela Cubillos López-
dcubillosl@sena.edu.co